

LA DÉCADA COVID EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Género, violencia, tareas de cuidado y **respuestas sociales** a la **crisis**

Diana Tamara Martínez Ruiz
Verónica Montes de Oca Zavala
Sandra Lorenzano Schifrin
(Coordinadoras)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Martínez Ruiz, Diana Tamara, editor. | Montes de Oca Zavala, Verónica, editor. | Lorenzano Schifrin, Sandra, editor.

Título: Género, violencia, tareas de cuidado y respuestas sociales a la crisis / Diana Tamara Martínez Ruiz, Verónica Montes de Oca Zavala, Sandra Lorenzano Schifrin, (coordinadoras).

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación para la Igualdad de Género : Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez, 2023. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 9.

Identificadores: LIBRUNAM 2204655 (impreso) | LIBRUNAM 2204682 (libro electrónico) | ISBN 9786073074636 (impreso) | ISBN 9786073074629 (libro electrónico).

Temas: Cuidadores -- México. | Conducta de ayuda -- México. | Personas adultas mayores -- Cuidado. | Igualdad -- Aspectos sociales -- México. | Mujeres -- Igualdad. | Sexo -- Aspectos sociales -- México. | Pandemia de COVID-19, 2020- -- Aspectos sociales -- México.

Clasificación: LCC HM1146.G45 2023 | LCC HM1146 (libro electrónico) | DDC 302.14—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial del Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV) de la Secretaría de Desarrollo Institucional. La edición y publicación de este libro fue financiada con recursos de la Coordinación para la Igualdad de Género de la UNAM y por el SUIEV.

Imagen de forros: Lucero González

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda y Ana Lizbet Sánchez Vela

Primera edición: 2023

D.R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía de Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

Coordinación para la Igualdad de Género

Av. Universidad 3000, *Torre de Rectoría*, piso 10, Ciudad Universitaria,

Alcaldía de Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

coordinaciongenero.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7462-9 Título: Género, violencia, tareas de cuidado y respuestas sociales a la crisis

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7463-6 Título: Género, violencia, tareas de cuidado y respuestas sociales a la crisis

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional. Hecho en México

Contenido

Presentación	13
<i>Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	15
<i>Guadalupe Valencia García</i> <i>Leonardo Lomelí Vanegas</i> <i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Introducción: Género, violencia, tareas de cuidado y respuestas sociales a la crisis	25
<i>Verónica Montes de Oca Zavala</i> <i>Diana Tamara Martínez Ruíz</i> <i>Sandra Lorenzano Schifrin</i>	
Proemio a propósito de este tomo La carga del cuidado durante la COVID-19: el contexto mundial	37
<i>María Ángeles Durán Heras</i>	
1 El impacto de la COVID-19: una oportunidad para avanzar hacia sistemas integrales de cuidado	45
<i>Belén Sanz</i>	
2 La <i>Política de Cuidado</i> como pilar de una recuperación transformadora: sostenible, justa e igualitaria	95
<i>Alicia Bárcena</i>	
3 El camino hacia la construcción progresiva del Sistema Nacional de Cuidados en México	121
<i>Nadine Gasman Zylbermann</i> <i>Marta Ferreyra Beltrán</i>	

4	Repensando el cuidado y la comunidad. Reflexiones para ampliar el conocimiento	151
	<i>Leticia Robles-Silva</i>	
5	Las formas invisibles del cuidado comunitario y sus aportes a la reorganización social del cuidado	171
	<i>Marissa Vivaldo-Martínez</i> <i>María de la Luz Martínez Maldonado</i>	
6	¡Qué ironía, antes de la pandemia morían por ser hombres y ahora... mueren todavía más!	201
	<i>Juan Guillermo Figueroa Perea</i>	
7	La reproducción social y el cuidado en contextos de desigualdad y diversidad socio ambiental	227
	<i>Margarita Velázquez Gutiérrez</i>	
8	Un llamado universitario desde la pandemia	263
	<i>Lourdes Jiménez Brito</i> <i>Hugo Garciamarín</i> <i>Mónica Adriana Mendoza</i> <i>Estela Roselló Soberón</i>	
9	Mujeres ex-céntricas y cuidados: exploraciones desde la ruralidad mexicana transfronteriza	293
	<i>Diana Tamara Martínez Ruiz</i> <i>Alethia Dánae Vargas Silva</i> <i>Martha González Lázaro</i>	

- 10 Cuidado de abueles a nietes de origen mexicano en Estados Unidos. Reflexiones generativas en una experiencia transnacional e intergeneracional 329
Verónica Montes de Oca Zavala
Rogelio Sáenz
Francisco González Cordero
- 11 Cuidados, pandemia y cultura de paz 357
Lucina Jiménez
- 12 Dos miradas al dolor de la pandemia 383
Socorro Venegas
- 13 *Hasta que la dignidad se haga costumbre.*
Cuidar con el corazón 389
Sandra Lorenzano Schifrin
- 14 *Se cuida lo que se conoce...*
Entrevista a Flavia Anau, Coordinadora General del Centro de Atención Infantil de Piña Palmera 413
Daniela López
- 15 *El impacto de la pandemia en la comunidad LGTTTIQ+*
Una conversación con Siobhan Guerrero 419
Sandra Lorenzano Schifrin

Se cuida lo que se conoce...

Entrevista a Flavia Anau, Coordinadora General
del Centro de Atención Infantil Piña Palmera

14

Daniela López
Centro Experimental de la Vivienda Económica

“El punto clave está en el trabajo con la comunidad”, dice convencida Flavia Anau,¹ coordinadora general de Piña Palmera, para referirse a las acciones de cuidado de personas con discapacidad en el contexto de pandemia.

Su organización, que hace más de tres décadas trabaja procesos de rehabilitación e inclusión social de personas con discapacidad que viven en comunidades rurales e indígenas de la Costa y Sierra Sur de Oaxaca, tuvo un papel clave durante la aplicación de protocolos de salud ante la COVID-19.

1 Flavia Anau tiene amplia experiencia en labores de desarrollo comunitario. Fue coordinadora de grupos de alfabetización en zonas rurales de Brasil y coordinadora de ocho jardines de niños en colonias populares en la Ciudad de México. Ha participado en el programa de Desarrollo Comunitario de Mazunte, Oaxaca, para la conformación de Comunidad Ecológica. También ha sido coordinadora de Talleres de Bioenergética para Mujeres en situación de crisis en Piña Palmera (Oaxaca) y ha desarrollado acciones con grupos de jóvenes tóxico-dependientes en la colonia Ajusco (Ciudad de México). Actualmente es coordinadora general del Centro de Atención Infantil Piña Palmera. Desde allí ha coordinado a grupos de estudiantes para la realización del servicio social y voluntariados de diversas nacionalidades. Ha participado en numerosos congresos y talleres relacionados con el tema de la discapacidad y el modelo de rehabilitación basada en la comunidad, compartiendo la experiencia con diversas instituciones públicas y organizaciones sociales de México y el extranjero.

“Muchas familias en las comunidades entraron en crisis, primero por tener muchos hijos e hijas y, entre ellos, algún hijo o hija con discapacidad. Esto implicaba un trabajo mucho mayor en el aislamiento que tuvieron que vivir y en el miedo a contagiarse, el miedo de hacer acciones equivocadas”, recuerda Flavia.

Desde Zipolite –donde la asociación tiene su sede– ella, junto a voluntarios y voluntarias, decidieron abrir espacios colectivos en las comunidades para que las familias compartan sus “sentires”, y desde allí generar estrategias de atención.

Su mayor desafío –durante ese primer tiempo– fue entender los protocolos oficiales y adaptarlos a las realidades de las comunidades. “No utilizamos ninguna información oficial porque no había ninguna información para personas con discapacidad”, señala.

¿Cuáles fueron las decisiones de cuidados comunitarios durante los primeros meses de la pandemia?

Nosotras y nosotros estábamos aquí con una desinformación total y con una situación puntual, donde el pánico se adueñó de las comunidades y se empezaron a hacer los cercos sanitarios. Las mismas comunidades se organizaron con los comuneros para permitir la entrada y salida de ciertas personas, con la idea de que no se fuera a generar una transmisión masiva en un lugar como en el que vivimos, donde no hay una atención médica puntual.

En este contexto, las personas con discapacidad quedaron muy ausentes, porque la poca información llegaba solo a determinados lugares, por lo que quedaron muy aisladas. Sobre todo, las comunidades rurales e indígenas en donde trabajamos, porque la información llegaba en español. Entonces, tuvimos que ir generando propuestas para romper el aislamiento en el que vivían las personas con discapacidad y sus familias.

¿Qué fue lo que hicieron?

En una primera instancia, hicimos un recuento de casa en casa. Afortunadamente, Piña Palmera tiene un trabajo de más de 37 años y somos muy reconocidos en el área, y eso permitió que tuviéramos la posibilidad de salir y entrar con mayor libertad. Lo cual garantizó un acercamiento y una transmisión de información más puntual, más práctica y más directa con las familias y con las personas con discapacidad con las que trabajábamos.

En muchos casos, incluso, nos llamaron las autoridades municipales cuando había un foco fuerte con el tema de la COVID, pues ellos no tenían idea de qué hacer. Sobre todo, cuando eran familias que tenían a varios miembros con discapacidad intelectual.

Entonces, ¿ustedes debieron armar sus protocolos de atención?

Sí, nosotros creamos nuestros propios protocolos, porque la información que se tenía desde la Dirección de Salud estaba pensada para ambientes urbanos, en donde hay mucha gente, y para nosotros eso no significaba mucho. Entonces, fuimos creando el protocolo de acuerdo con nuestros requerimientos locales; lo único que sí utilizamos fue la información de la higiene, pero eso es un tema permanente.

No utilizamos ninguna información oficial porque no había ninguna información para personas con discapacidad, ni a nivel privado ni a nivel gubernamental; entonces, había que generar ese conocimiento.

¿Cómo fue la organización para aplicar esas acciones?

Los puntos clave están en el trabajo con la comunidad: primero, estábamos con la gente entendiendo qué estaba pasando al interior de sus familias, en

su entorno; y, desde ahí, viendo qué cosa podíamos aportar. Después, nos dimos cuenta que para las personas con discapacidad no había información y, obviamente, requieren una información más personalizada por los ajustes y aditamentos que tienen; entonces, decidimos hacer un video, un material visual para que la gente en las comunidades pudiera entenderlo de una manera mejor.

Este video fue protagonizado por las mismas personas que tienen alguna discapacidad, y se realizó en lengua zapoteca y en mixe, para así orientar a las otras personas que estuvieran en comunidad en lo relativo a cómo garantizar la higiene en sus insumos personales –bastones, sillas de ruedas, entre otros–, así como en cuanto a quien acompaña a la persona con discapacidad.

También, para compartir información, utilizamos bastante la lengua de señas, porque hay personas que son sordas.

Buscamos las estrategias de acuerdo a lo que cada situación requería; además, nos vinculamos con las autoridades para distribuir los roles, porque nosotros podíamos hacer una parte, pero también las autoridades tenían que hacer otra.

¿Y en qué consistió ese trabajo articulado con las autoridades locales?

Un ejemplo concreto que se hizo comunitariamente fue cuando nos llamaron pidiendo la orientación de qué hacer con una familia donde había dos personas con discapacidad intelectual, y donde el papá tenía la COVID. El señor era campesino; estaba acostumbrado a trabajar y no quería cuidarse. En esta situación tuvimos que trabajar juntos con la autoridad; a partir de que nos buscaron, fuimos juntos a visitar a la familia para ver qué necesitaban y desde ahí crear, en conjunto las propuestas.

Definimos a dónde tendrían que estar los hijos e hijas para que no estuvieran en riesgo de contagio del papá; cómo debería cuidarse mientras el área de salud del municipio iba dando el seguimiento. Gracias a esta situación, el papá salió muy bien, y los hijos e hijas también.

¿En qué se basaron para la creación de ese protocolo de atención y cuidado a personas discapacitadas en el contexto de la COVID-19?

Este protocolo es muy sencillo: está basado en la práctica, en los contextos diferenciados y en los retos que cada quién iba enfrentando. Por ejemplo, cuando las familias nos comentaron sobre la situación emocional en la que se encontraban y, sobre todo, en el tema de la escuela –que fue uno de mucha tensión aquí–, tuvimos que estar generando, junto con ellas, propuestas para que se sintieran acompañadas y cuidadas en esta área.

Fuimos acompañándolas para que salieran un poco del aislamiento que, al final de cuentas, era lo que sí podía generar una situación de riesgo; había circunstancias muy difíciles con algunas familias, por el tema de la violencia. En el encierro se detonaron situaciones de violencia muy fuerte al interior de las familias.

Había en este protocolo una especial atención a la parte emocional, ¿cuál fue el planteamiento de este acercamiento?

El trabajo emocional con las familias no fue un trabajo extra, lo incluimos en el trabajo constante y permanente que tenemos con ellos y ellas, y ese trabajo se hace en forma colectiva.

En un primer momento, tuvimos que ir a sus casas y hablarlo muy de cerca, con un lenguaje sencillo y con acciones concretas, desde lo que ellos pudieran hacer; empezar a romper el aislamiento causado por el miedo, que no ayudaba en esos momentos.

Y después, a nivel colectivo, hicimos lo mismo: en reuniones puntuales, las personas comentaban sus sentires y nosotras íbamos construyendo propuestas. A veces, en este tema del cuidado y del acompañamiento, una se olvida de la otra persona, y es muy importante que ella vaya siendo parte del proceso.

Tomo 9

La década COVID en México

**Género, violencia, tareas de cuidado
y respuestas sociales a la crisis**



“Los cuidados sostienen la vida y contribuyen al bienestar físico y emocional de las personas y del planeta. Es un trabajo esencial para el funcionamiento de nuestra sociedad, el cual, históricamente, tanto si se realiza de manera remunerada o no remunerada, ha recaído en las mujeres”, escribe Belén Sanz, representante de ONU Mujeres en México. La COVID-19 evidenció que sólo los sistemas de cuidado pueden reparar el daño causado por las desigualdades que laceran nuestra sociedad. El concepto de cuidado ha cobrado así fuerza analítica en las discusiones políticas, académicas e institucionales.

Este libro ofrece diversos acercamientos al tema. Subraya el papel del Estado en la construcción de sistemas de cuidados, el valor de las comunidades que lo enfrentan cada día, de la sociedad civil que cuida generaciones y el medio ambiente, de las y los creadores que cuidan la palabra y la memoria. Ubica las fuerzas contenidas y alertas, en clave de género, ante la necesidad de cuidados diversos e integrales que nos permitan construir una sociedad igualitaria, incluyente y respetuosa de los derechos humanos, hasta que —como señalan las mujeres zapatistas— “la dignidad se haga costumbre”.



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS
Dirección General de Comunicación Social



**COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES**